

Pues favorita del Señor se advierte  
 ¡Envidien nuestra suerte  
 Lourdes y la Saleta y Zaragoza!

¡Hé ahí esa IMAGEN! Nuestra Madre pía  
 Una prenda nos dió de su ternura,  
 La Inmaculada, la Sublime y Pura,  
 La Santa Madre del Señor, María!

Oh! cuántas gracias este don encierra!  
 Ella nos dió su IMAGEN milagrosa,  
 Fuera del Tepeyac, no hizo igual cosa  
 A todas las naciones de la tierra!

¿Con qué retribuiremos  
 Tan grande amor, tan sin igual ventura?  
 Solo quiere una cosa, que la amemos,  
 Y siempre rechacemos  
 Las asechanzas de Serpiente impura.

Pues bien ¡oh Madre! Ante tus piés postrados  
 Del bien entre el inmenso regocijo,  
 En amor anegados,  
 Te juramos, sintiéndonos amados,  
 Nunca apartarnos del amor de tu Hijo.

Y puesto que eres Madre dulce y tierna  
 Esperamos ¡oh Virgen bendecida!  
 Que seas nuestra LUZ en esta vida  
 Y también LUZ en nuestra vida eterna!

## MARIA!

(Cántico de Débora.)

**D**ID, pueblos, oid! y no os asombre  
 Que levante mi voz en armonía.  
 Canto al Señor y cantaré su nombre.  
 Tembló la tierra cuando Dios venía  
 Y los montes su frente derritieron  
 Y aguas el cielo con fragor envía.  
 Fué un tiempo en que los ínclitos temieron,  
 Y se extravió la humanidad entera  
 Y quietos los caudillos se estuvieron.  
 Plegaron los soldados su bandera;  
 Pero tendió el Señor su mano santa  
 Y una mujer se levantó guerrera.  
 Nueva guerra de Dios! Ya se adelanta,  
 Hunde á los enemigos en el lodo  
 Y sobre ellos colócase su planta.  
 Ella enseñando de vencer el modo  
 De bondad llena y de hermosura viene  
 Como una Madre para el pueblo todo.

Yo amo á Israel. ¡Hablad! hable el que tiene  
En las manos espada y fuerte escudo,  
Y voz robusta los espacios llene.  
¿Dónde está el enemigo? ¿Cómo pudo  
En pedazos yacer su carro altivo,  
Y, sin teñirse en sangre, el hierro agudo?  
Su ejército deshecho y fugitivo,  
Temblando de pavor el brazo fuerte  
Contemplar pudo aun cuando estaba vivo.  
¿Pues cómo el matador halló la muerte?  
Bendiga á Dios el mundo prosternado,  
Bendiga el pueblo su dichosa muerte.  
Una MUGER tendió su brazo armado,  
Y brilló la justicia y la clemencia  
¡Lo que queda del pueblo se ha salvado!  
Usando de la misma omnipotencia  
Que el Señor te prestó, vencer pudiste  
Del contrario la inútil resistencia.  
Venciste ¡Gloria á tí porque venciste!  
Y bajo de tu manto ahora cobijas  
Los pueblos todos que salvar quisiste.  
En TI ellos tienen las miradas fijas  
Y su consuelo en los pesares eres.  
¡Bendita de tu pueblo entre las hijas  
Y bendita entre todas las mujeres!

## SERMON

QUE EN LA DEDICACION

DE LA CAPILLA

DE LA HACIENDA

DE SANTA CRUZ

PREDICÓ

FRAY DIEGO DE LA CONCEPCION

PALOMAR

HIJO DEL COLEGIO DE NTRA. SRA. DE GUADALUPE

DE ZACATECAS

el dia 14 de Setiembre de 1843.

*Sale á luz, á solicitud y espensas*

DE D. JOAQUIN LLAGUNO.



IMPRESO EN GUADALAJARA EN LA OFICINA DE DIO-  
NISIO RODRIGUEZ

1844.